

PRIMERA PARTE

¿QUÉ ES LA INFLACIÓN?



EL AUMENTO GENERALIZADO DE PRECIOS, O DISMINUCIÓN DEL VALOR DE LA MONEDA, ES UNO DE LOS TÓPICOS CENTRALES DEL DEBATE ECONÓMICO. LA NATURALEZA DEL FENÓMENO, LA PUJA POR LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y LOS RIESGOS DE UN PROCESO ACUMULATIVO, ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

POR HUBERTO ZAMBON

La inflación es un alza generalizada de precios. No se trata de la descripción de lo que sucede en un mercado aislado, como puede ser el de la carne o, en invierno, el de los tomates u otra verdura; sino todos los precios en conjunto, aunque no necesariamente deben hacerlo al mismo ritmo. Reiteramos: aumento general de precios o, desde otro punto de vista, que en la práctica es lo mismo, disminución del valor de la moneda.

Este tema es recurrente en la conversación cotidiana de los ciudadanos, en la discusión política y, también, en la teoría económica, donde no hay un acuerdo definitivo sobre su naturaleza y sobre como combatirla. Incluso durante épocas en que fue oficialmente declarada "muerta" continuó presente en la memoria colectiva como un espectro dispuesto a reaparecer en cualquier momento. Y, desde hace un siglo, siempre reapareció en el mundo.

PUJA DISTRIBUTIVA

Algunos economistas la vieron como un fenómeno puramente monetario y limitan su tratamiento a este aspecto; de ahí su nombre de "escuela monetarista". Otros, como los estructuralistas, la ven como un proceso de desequilibrios sucesivos en la economía real. Cualquiera sea el caso, los procesos inflacionarios generan mecanismos de defensa en los agentes económicos: los empresarios tienden a aumentar los precios cubriéndose de aumentos posteriores; los trabajadores piden aumento nominal en sus sueldos para tratar de mantener el ingreso real, mientras que los receptores de intereses y rentas tratan de indexar los suyos. Es decir, la inflación agudiza la lucha de las clases sociales por

la distribución del ingreso. Si no hay una fuerza externa al proceso económico (acuerdo en la sociedad civil o intervención del estado) que regule y controle esa distribución, se corre el riesgo de que la inercia del proceso lo vuelva acumulativo: a medida que aumentó la inflación, los incrementos de precios de bienes y factores se ajustan en forma creciente y a plazos cada vez menores, generado así una espiral inflacionaria que, en el caso extremo, puede convertirse en hiperinflación.

De todas formas, como sostuvo el premio Nobel James Tobin; "la inflación deja que esta lucha continúe y ciega, imparcial y apolíticamente, reduce todos sus resultados. Hay métodos peores de resolver las rivalidades y los conflictos sociales entre los grupos".

TIPOS E HISTORIA

El economista argentino Marcelo Diamand insistió que *inflación* en economía es un concepto similar

a *fiebre* en medicina. Señala un síntoma y no una enfermedad. Y así como no tendría sentido que un médico tratara de "curar la fiebre" sin preocuparse de las causas que la motivaran, en la teoría y en la política económica se debe partir del principio de que no hay un solo tipo de inflación, sino que es preciso en cada caso identificar cuales son los factores que generan los desequilibrios de la economía real que la causan y, en función de ello, aplicar las medidas que correspondan.

Si bien el problema inflacionario es del siglo XX, la historia registra este tipo de fenómenos desde muy antiguo. Cuando existía una mercancía como unidad monetaria, por ejemplo el oro, el valor intrínseco del bien-patrón garantizaba el valor de la moneda acuñada y, por lo tanto, la estabilidad del sistema. Sólo podía haber inflación si se presentaba alguno de los siguientes casos:

* Disminución de la cantidad del bien patrón incorporado en la

moneda sin modificar el valor nominal (por ejemplo, incorporando menor peso en oro que el indicado).

* Disminución del valor del bien patrón.

El primer caso se dio durante los siglos III y IV, en plena decadencia del imperio romano, convirtiéndose en la primera inflación documentada de la historia. Esa inflación se debió a que el gasto para el mantenimiento del imperio y sus enormes fronteras requerían cada vez más recursos y, para obtenerlos, se recurrió a la disminución de la ley de la moneda imperial (proporción del metal noble en la aleación). Como el envilecimiento de la moneda romana continuó, los precios aumentaban en consonancia y, aunque en el año 301 el emperador Diocleciano emitió "edicto de máximo", penando con la muerte a quien aumentara los precios, estos, muy testarudos, continuaron creciendo.

El segundo caso se presentó en la

Europa del siglo XVI. La causa fue el aumento en la cantidad de metal precioso proveniente de América que quintuplicó el circulante en Europa. Este aumento respondió primero al saqueo de las civilizaciones precolombinas y luego a la explotación de las minas, principalmente del Alto Perú, con un costo de extracción mucho menor. Así, el crecimiento de la cantidad de moneda a un ritmo muy superior al de la oferta de los otros bienes y la disminución del valor intrínseco del metal generaron una inflación que se inició en Sevilla y se extendió a toda España y al resto de Europa.

EL COMLOT

El rey español, preocupado por el nuevo fenómeno, reunió a los sabios de la corte y les pidió una explicación, así como las recomendaciones para terminar con el nuevo flagelo. Los sabios no tenían la menor idea del tema pero, fieles al principio de todo aquel que se cree que sabe, pusieron cara de piedra y respondieron que el problema era importante y requería un análisis profundo. Luego se reunieron a discutir. Como pasaba el tiempo, no aparecía una explicación y el rey se ponía nervioso, por unanimidad le informaron que la inflación era consecuencia de un complot organizado por la corte francesa para embromar a los españoles. Se iniciaba así una tradición que continúa en pleno auge en el siglo XXI: la culpa de lo que nos pasa la tienen los extranjeros.

A mí se me acaba el espacio que me dieron en el diario. Pero como creo que el tema de la inflación tiene importancia y actualidad, les propongo seguirla en una próxima nota. ¡No se la pierdan, que nos acercamos al siglo XX y la cosa se pone más interesante!

